

A propósito de... Jornada de la persona con enfermedad

"La compasión del samaritano: amar llevando el dolor del otro"

"Lo llevó a una posada y lo cuidó" (Lc 10, 35)

Este año 2026 el Papa León XIV nos propone volver nuestra mirada y reflexionar sobre el Buen Samaritano. Y ha elegido el lema: "La compasión del samaritano: amar llevando el dolor del otro".

El tema, centrado en la figura evangélica del samaritano que manifiesta su amor al cuidar al hombre herido que ha caído en manos de los ladrones, quiere subrayar este aspecto del amor al prójimo: el amor necesita gestos concretos de cercanía, con los que se asume el sufrimiento ajeno, sobre todo el de aquellas personas que viven en situación de enfermedad, a menudo en un contexto de fragilidad debido a la pobreza, al aislamiento y a la soledad.

Al igual que el buen samaritano que se detiene y se inclina ante el herido en el camino, la comunidad cristiana está llamada a detenerse ante quien sufre, y a dar testimonio evangélico de cercanía y servicio hacia los enfermos y los más vulnerables.

La Iglesia es la posada a donde el Buen Samaritano lleva al hombre herido y necesitamos aprender a acoger y cuidar. De ahí el lema elegido: "Lo llevó a una posada y lo cuidó" (Lc 10, 34). Jesús se presenta públicamente como uno que lucha contra la enfermedad y que ha venido para curar al hombre de todo mal: el mal del espíritu y el mal del cuerpo. "Le llevaron a todos los enfermos y endemoniados" (Mc 1,32)).

Cuidar a los enfermos y sus cuidadores lejos de suponer un problema son una oportunidad evangelizadora de primer orden. Los enfermos son, con palabras de Benedicto XVI, "un signo eficaz e instrumento de evangelización para las personas que os atienden y para vuestras familias (...) sois los hermanos de Cristo paciente, y con El, si queréis, salváis al mundo".

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org

jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

**Fundación
Hospitalarias**

www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org

15 DE FEBRERO 2026

VI. DOMINGO DEL T. ORDINARIO

Año XVI. nº 976

La
BUENA
NOTICIA
de la
SEMANA

Lo llevó a
una posada
y lo cuidó
(Lc 10, 34)

DÍA MUNDIAL DEL
ENFERMO

11 - FEBRERO

PASCUA
DEL ENFERMO

10 - MAYO



JORNADA
MUNDIAL
DEL ENFERMO
11 de FEBRERO de 2026



LA
COMPASIÓN
DEL
SAMARITANO

Amar
llevando el
DOLOR DEL OTRO



Palabra de Dios:

SIRACIDA 15, 16-21.

No mandó pecar al hombre.

SALMO 118.

Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

1CORINTIOS 2, 6-10.

Dios predestinó la sabiduría antes de los siglos para
nuestra gloria.

MATEO 5, 17-37.

Se dijo a los antiguos, pero yo os digo.

Comentario al Evangelio: NO A LA GUERRA ENTRE NOSOTROS

Los judíos hablaban con orgullo de la Ley de Moisés. Según la tradición, Dios mismo la había regalado a su pueblo. Era lo mejor que habían recibido de él. En esa Ley se encierra la voluntad del único Dios verdadero. Ahí pueden encontrar todo lo que necesitan para ser fieles a Dios.

También para Jesús la Ley es importante, pero ya no ocupa el lugar central. Él vive y comunica otra experiencia: está llegando el reino de Dios; el Padre está buscando abrirse camino entre nosotros para hacer un mundo más humano. No basta quedarnos con cumplir la Ley de Moisés. Es necesario abrirnos al Padre y colaborar con él para hacer la vida más justa y fraterna.

Por eso, según Jesús, no basta cumplir la Ley, que ordena «no matarás». Es necesario, además, arrancar de nuestra vida la agresividad, el desprecio al otro, los insultos o las venganzas. Aquel que no mata cumple la Ley, pero, si no se libera de la violencia, en su corazón no reina todavía ese Dios que busca construir con nosotros una vida más humana.

Según algunos observadores, se está extendiendo en la sociedad actual un lenguaje que refleja el crecimiento de la agresividad. Cada vez son más frecuentes los insultos ofensivos, proferidos solo para humillar, despreciar y herir. Palabras nacidas del rechazo, el resentimiento, el odio o la venganza.

Por otra parte, las conversaciones están a menudo tejidas de palabras injustas que reparten condenas y siembran sospechas. Palabras dichas sin amor y sin respeto que envenenan la convivencia y hacen daño. Palabras nacidas casi siempre de la irritación, la mezquindad o la bajeza.

No es este un hecho que se dé solo en la convivencia social. Es también un grave problema en el interior de la Iglesia. El papa Francisco sufre al ver divisiones, conflictos y enfrentamientos de «cristianos en guerra contra otros cristianos». Es un estado de cosas tan contrario al Evangelio que ha sentido la necesidad de dirigirnos una llamada urgente: «No a la guerra entre nosotros».

Así habla el Papa: «Me duele comprobar cómo en algunas comunidades cristianas, y aun entre personas consagradas, consentimos diversas formas de odios, calumnias, difamaciones, venganzas, celos, deseos de imponer las propias ideas a costa de cualquier cosa, y hasta persecuciones que parecen una implacable caza de brujas. ¿A quién vamos a evangelizar con esos comportamientos?». El Papa quiere trabajar por una Iglesia en la que «todos puedan admirar cómo os cuidáis unos a otros, cómo os dais aliento mutuamente y cómo os acompañáis».

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"El oficio de la asistencia a las enfermas pobres, es un oficio excelente y de gran precio en la presencia de Dios y de la Virgen Santísima. Procura cumplirlo bien por amor de Jesús".

San Benito Menni (c. 545)

Espiritualidad y Oración:

LO LLEVÓ A UNA POSADA Y LO CUIDÓ

Jesús, Buen Samaritano, que viviste aliviando el sufrimiento de quienes encontrabas en el camino, como expresión de la misericordia del Padre. Ayúdanos a bajar a lo profundo del corazón, donde se escucha el grito del dolor, la voz de quien sufre y necesita. Danos entrañas de misericordia, para que no demos rodeos ante los que sufren y sepamos caminar con los ojos del corazón abiertos para ayudar a quienes nos necesitan. Haznos, Señor, buenos samaritanos para que el mundo descubra en nuestra vida el rostro misericordioso del Padre.

